

El otro manuscrito del Diálogo intitulado el Capón

VÍCTOR INFANTES y MARCIAL RUBIO ÁRQUEZ

Al editar no ha mucho¹ el *Diálogo intitulado el Capón* de Francisco Narváez de Veli-lla (¿1597?) sobre el único manuscrito conservado de la obra perteneciente a los fondos de la Real Academia de la Historia (signatura: 9/1011), notificábamos la existencia de otro códice, desaparecido de la Biblioteca Nacional de Madrid, en donde se encontraba inserto en un volumen misceláneo, en los siguientes términos:

...hubo otra copia. En efecto, Lucas de Torre en la «Advertencia» a su edición citada explica: «Una copia debió existir también en la Biblioteca Nacional pues en sus antiguos catálogos se lee: Narbaez (El Bachiller) Diálogo intitulado El Capón. p. n. 3. 5-98. Desgraciadamente este tomo fue desglosado hace ya mucho tiempo y desaparecieron en la operación cuantas cosas curiosas contenía...». Así es, y creemos que desde comienzos del siglo XIX, junto a otras piezas que formaban un volumen misceláneo, pero la consulta de las dos fichas catalográficas conservadas, aportan un dato que permite confirmar alguna de nuestras afirmaciones. Las fichas indican: «Capón (Diálogo intitulado el) / Su autor en Br. Narbaez. / Es una sátira contra / ellos p. [tachado: «ag», pues evidentemente era: «ieza»] n. 3» y «Narbaez (El Bachiller) / Diálogo intitulado: El Capón. / pieza n. 3»².

En su momento agotamos cuantas referencias fueron posibles de consultar que nos encaminaran hacia la localización del manuscrito *arrancado* de la Biblioteca Nacional, sin más premio que las horas perdidas en el intento de encontrar esa sombra bibliográfica. Con los escasos datos catalográficos de los que dispusimos entonces suponíamos que el manuscrito no debía contener el llamado «Prólogo al lector» y probablemente

¹ Madrid: Visor. Biblioteca Filológica Hispánica. 12. 1993.

² Ed. cit., pp. 16-17. (No escapó, como casi siempre, al diligente Bartolomé José Gallardo la cita de este manuscrito y así se encuentra ubicada en el «Índice de manuscritos de la Biblioteca Nacional» que, como apéndice, ocupa el tomo segundo de su *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos* (Madrid: Impr. M. Rivadeneyra. 1866). H. p. 21.)

casi ninguna de las correcciones y *addendas* presumiblemente autógrafas de la obra en la versión que denominamos definitiva³. Así lo indicamos con la prudencia del desconocimiento, pero dejando entre paréntesis la posibilidad de que se pudiera tratar del *original* de la obra, o una copia derivada directamente de él, antes de todos los *ajustes* textuales posteriores: éstas fueron las palabras que resumían nuestros razonamientos:

...Parece, sin duda, tratarse de una copia (¿o el original?) cuando el «Diálogo» no llevaba el «Prólogo al lector», pues de haberlo llevado el minucioso bibliotecario que redacta una doble ficha lo hubiera indicado de alguna manera. Los dos estados de la obra parecen ser ciertos...⁴.

Aparecida la edición⁵ no abandonamos nunca la búsqueda del *otro* manuscrito, pensando que su aparición podría tal vez arrojar alguna posible luz textual al enrevesado problema de la constitución literaria de la obra o corregir al menos alguno de los asertos que sugerimos al tratar de las *fontes criticae* de nuestro *Diálogo*. Para ambas posibilidades tuvimos siempre el ánimo preparado.

La fortuna, aliada en ocasiones con la constancia, nos llevó a la noticia del manuscrito perdido en el *Catálogo de documentos españoles existentes en el archivo del Ministerio de Negocios Extranjeros de París* elaborado por Julián Paz⁶. Las pormenorizadas noticias que el eximio archivero nos ofrece acerca de las circunstancias en que el manuscrito, junto con otras obras no menos importantes, fue *distraído* de la Biblioteca Nacional de Madrid, nos ahorra el tratar aquí de las andanzas bibliopiratas del señor Melchor Tirán por los depósitos españoles. Baste aseverar que la fecha de «comienzos del siglo XIX» que proponíamos para su desaparición de la Biblioteca Nacional debemos retrasarla simplemente unos años, entre 1842 y 1844, desafortunado período de las tropelías bibliográficas del mencionado «sujeto» por nuestras tierras. Sí queremos, no obstante, ampliar y, en algún caso, corregir la descripción codicológica que nos ofrece a vuela pluma Paz.

El *Diálogo intitulado el Capón* se encuentra como la última pieza, la n.º 56, del volumen CCXV, fols. 358-391, del fondo español de la Biblioteca del Ministerio de Asuntos Exteriores en París. Es un folio manuscrito formado por un aluvión de piezas más o menos literarias, pero casi todas con una temática común: la de las *relaciones* internacionales. El encabezamiento del manuscrito es el siguiente: «Diálogo intitulado el capon compuesto / por el incognito bachiller Naruarez hablan / en las personas siguien-

³ Argumentación y razonamientos expuestos en pp. 23-29 de la edición.

⁴ Ed. cit., p. 17.

⁵ No conocemos ninguna reseña impresa a la hora de redactar estas líneas y sí tenemos gentil *pre-print* de la de Ignacio Arellano, quien nos enmienda ciertas fuentes en algunos pasajes de la obra que no han escapado a su fino sentido crítico y con las que estamos totalmente de acuerdo. Tampoco ha aparecido ningún artículo de interés sobre el *Diálogo* desde entonces y tan sólo sabemos la noticia dada por Ana Vián Herrero de un trabajo suyo titulado «El *Diálogo intitulado el Capón* tras la huella de *La Celestina*; una vez más, una cuestión de género (en prensa)», *vid.* la cita en su edición del *Diálogo de las transformaciones de Pitágoras* (Barcelona: Simio-Quaderns Crema, El Bosque de Aristarco, 3, 1994), p. 155, en nota y p. 339.

⁶ Madrid: Instituto de Valencia de Don Juan, 1932, p. XXI del «Prólogo» y descripción más detenida en p. 19.

tes: / el Capitan montalbo frayle apóstata, Velasquillo seise de Toledo /vn confesor: vn labrador: vn gallego: vn capon y su criado»:7.

La letra es de una sola mano de comienzos del siglo xvii, sin apenas tachaduras y con reclamos. Tamaño folio, tiene 35 hojas, frente a las 22 del manuscrito de la Real Academia de la Historia en la parte exclusiva del *Diálogo* sin el «Prólogo» debido a una caja de escritura más reducida (21 x 21 cm. y 24,8 x 14,7 cm., respectivamente), con foliaciones de distintas épocas, aunque la más moderna realizada con estampación automática y también la más correcta, pues parece enmendar otros manuales de similares dígitos, lo hace del folio 358 al 391. Encima del *incipit* de la primera hoja aparece, en el margen superior izquierdo, la mención de «n.º 10», que puede aludir al número de orden que tenía en algún volumen primitivo antes de encuadernarse en el de la Biblioteca Nacional y que se podría relacionar con una numeración manuscrita antigua que figura a continuación, que se inicia en el «209» y llega hasta el «243». En el margen superior derecho aparece también la mención de «P[ieza]. 3.», que corresponde a la ubicación que tenía en el volumen encuadernado de la Biblioteca Nacional y que ya indicamos recogía las fichas catalográficas de la obra.

La lectura detenida del códice no aportó nada singular para la posible mejora de algunas *lecturas* del *Diálogo*, pues se trata de una copia evidente sin apenas correcciones y sin más errores que los producidos por la mecánica del traslado (*vid.*, por ejemplo, las variantes de la cita latina del final del texto). Representa el *estado* de la obra sin el «Prólogo al lector» y sin ninguna de las enmiendas ni interpolaciones posteriores, datos que confirman, por su fecha de comienzos del siglo xvii, que se realizó sobre la primera *versión* del *Diálogo*, pues, incluso, la *dispositio* gráfica de la copia así parece indicarlo. Es presumible suponer que esta copia fuera ajena al conocimiento de su autor y quizá realizada en ese hueco temporal donde se gestó la obra y al que regresaría años después de su estancia salmantina, cuando *vuelve* sobre su texto primitivo.

En este caso, la aparición de un testimonio textual no ha servido para mejorar ningún aspecto fundamental de la obra, salvo la certificación efectiva de que el texto interesó en su momento lo suficiente como para ser copiado y difundido en forma manuscrita y que algún lector más tuvo y supo de las desdichas de los capones toledanos. A nosotros, en cambio, nos ha dejado la satisfacción de completar una de las muchas tareas que nos propusimos al enfrentarnos con la obra. *¿Laus Deo?*

7 Compárase con la sumaria descripción que ofrece el *inventaire* francés de finales del siglo xix: «*Diálogo intitulado el capones computo por el incógnito bachiller Navarro*», en *Inventaire sommaire des Archives du Département des Affaires étrangères. Mémoires et documents. Fonds divers* (París: Imprimerie Nationale, 1892), p. 199.